

Isabelita "no Quiere" ir a España

Versiones Contradictorias; Júbilo de las Clases Altas por el Golpe Militar

BUENOS AIRES, 28 de marzo (LATIN).— La expresidenta María Estela Perón, no aceptará dejar territorio argentino ante el presunto propósito militar de enviarla a España, sostuvieron hoy aquí fuentes periodísticas.

El diario "Buenos Aires Herald", editado, en inglés, dedicó hoy su principal información de primera página a la situación de la mandataria depuesta, actualmente confinada en una confortable mansión oficial a 1,300 kilómetros al sur de la capital.

El periódico sostuvo que la señora Perón, de 45 años, indicó a un alto miembro de la Iglesia Católica —que actuará como intermediario ante el gobierno militar— su deseo de no abandonar el país.

La viuda se halla recluida, bajo arresto en "El Mesidor", una propiedad de la gobernación provincial de Neuquen, desde el miércoles en que fue derrocada por un golpe militar.

El castillo una construcción al estilo Walt Disney con torres medievales y rodeado de praderas y lagos, se en-

cuentra custodiado por efectivos militares que cerraron su única vía de acceso.

En San Carlos de Bariloche, sin embargo "fuentes fidedignas" informaron a la agencia AP que la depuesta presidenta se muestra muy deprimida y ha expresado deseos de radicarse en España.

Según el "Buenos Aires Herald", la expresidenta confió al mediador eclesiástico que se halla virtualmente "sin un solo centavo", señala Latín.

La tercera esposa del difunto caudillo Juan Domingo Perón, tiene registradas, a su nombre, múltiples propiedades en Argentina y España, pero sus disponibilidades en efectivo son aparentemente mínimas.

Esa falta de dinero la obligó, en julio, a girar un cheque por más de 600 mil dólares —con fondos de un organismo privado denominado "Cruzada de Solidaridad Justicialista"— para pagar una herencia a las hermanas de la difunta Eva Duarte, la segunda esposa de Perón.

Por otra parte, un clima de verdadero júbilo reinaba durante este fin de semana en los barrios elegantes de

Buenos Aires, donde las clases altas manifestaban su alivio: "Por fin —decían— era hora de que los militares sacaran a esa canalla", informa AFP.

El corresponsal de la AFP tuvo ocasión de asistir en la víspera a un concierto privado, en una de esas viejas mansiones de la avenida Alvear que recuerdan el barrio parisino de Passy, donde al concluir su recital la pianista ofreció una tradicional danza argentina "en homenaje a los acontecimientos".

En la población en general la entrada de las fuerzas armadas al poder en ningún momento produjo manifestaciones multitudinarias u ofrendas florales a los tanques que rodean el palacio presidencial.

Pero fue perceptible una sensación de tranquilidad en la mayor parte de la gente: la tensión había sido demasiado grande en los últimos tiempos.

El futuro teñido de incertidumbres, el equipo peronista en el poder gastado y desconsiderado decepcionó finalmente a gran parte de los nostálgicos del general Juan Domingo Perón.